

GRUPOS DE AHORRO COMUNITARIO



Construcción de confianza,
capital social y derechos
económicos, sociales,
culturales y ambientales.

2023



 **GRUPOS
DE AHORRO
COMUNITARIOS**



Textos

Fernando Castrillón Zapata

Recolección y análisis de datos

Nubia Colo. Coosaviunidos
Blanca Sequea. Fenacoa

Diagramación

Jhon Fredy Sánchez Cruz
(Sancho)

Fotografías

Jhon Fredy Sánchez Cruz
(Sancho)

Apoyado por



Interamerican Foundation

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	1
1. Una acción necesaria y posible: Construir economías solidarias.....	3
2. ¿Qué son los grupos de ahorro y crédito?.....	5
3. El contexto de los grupos de ahorro.....	9
4. Los grupos de ahorro y crédito del 2023.....	14
5. Características de los grupos.....	17
6. La metodología: herramienta clave para la apropiación y el funcionamiento de los grupos de ahorro.....	21
7. El uso de los ahorros.....	23
8. El capital social. ¿la confianza es una inversión o es una ganancia?.....	25
9. Aprendizajes.....	32
10. Conclusiones.....	34
11.Recomendaciones.....	36





Presentación

Este texto recoge un sentir de las comunidades, grupos y organizaciones del sur del Tolima y de otras regiones de Colombia que ven en el ahorro comunitario y la economía solidaria una ruta para construir vida digna y respetuosa. También es un esfuerzo del equipo de Grupo Semillas y de quienes nos han apoyado, para ver una maravillosa experiencia más allá del ahorro.

Desde la Corporación Grupo Semillas nos dimos a la tarea de recolectar con respeto y protección la información estrictamente necesaria, analizarla y compartirla con los procesos de todo nivel: desde la familia, la comunidad, la organización; para entender qué impacto tienen los grupos de ahorro en la vida de las personas y las comunidades. Tomamos entonces como referencia el trabajo de los grupos de ahorro del año 2023.

También asumimos que estamos de frente a una acción política que brinda nuevos significados en varias regiones de Colombia y que puede alentar a otros procesos y movimientos sociales a mejorar la calidad de vida de las personas desde la economía misma, lo cual es un tema crucial y a veces mirado con prevención y miedo.

Queremos que este ejercicio sirva principalmente a las comunidades, a las organizaciones locales, a los procesos de las mujeres, jóvenes y de organizaciones que vienen haciendo una articulación para mejorar la economía social y solidaria en los territorios, es decir para darle dignidad a la vida de las personas que han sido excluidas en muchos casos de las políticas públicas, del acceso al crédito, de los planes y proyectos gubernamentales y que incluso, han puesto sus vidas en riesgo ante los abusos de las formas criminales e ilegales como el paga diario y de los abusos del sistema legal mismo en cabeza de los bancos e inclusión de cooperativas financieras.

En primer lugar, agradecemos a todos los grupos del Tolima, Cauca, Risaralda, Quindío, Bogotá y Antioquia por su entusiasmo y colaboración, por haber brindado la información y tener confianza en lo que proponemos. Algunos otros grupos no pudieron hacer llegar la información o, por razones de seguridad no la pudieron colocar a disposición. También las gracias a ellos.

Este esfuerzo es realizado por el equipo del Grupo Semillas en las regiones del sur del Tolima y del norte del Cauca, por lo que agradecemos el esfuerzo de Nubia Colo, Hermisul Mora, Florencia Murcia, Ányela León, Julio Rodríguez y Yasmín Mora en acompañar y promover en campo este trabajo. A Milena Castro, Jhon Fredy Sánchez (Sancho), Anthony Rondón, Humberto Cárdenas por proporcionar ajustes estructurales y pistas para que los grupos sean mucho más que un ahorro. A Germán Vélez que nos da cuerda y apoyo para que Grupo Semillas no genere dependencia y acciones dañinas en los territorios y procesos organizativos, y también al resto de personas del equipo que han integrado y animado la estrategia.

También hemos tenido el apoyo de otras personas, procesos y organizaciones que han apoyado la estrategia como el Comité de defensa del territorio noroeste de Cauca, la Escuela Manuel Quintín Lame, La Escuela Casilda Cundumí, la emisora Haca Yu Macú, Agrosolidaria Engativá, la Corporación Colombia Joven, la Asociación de productores ecológicos del oriente del Tolima Madremonite y la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias FENACOA, en cabeza de Blanca Sequea, Tulia Vargas, Martha Huertas, Demetrio Guerrero y otras personas, que han hecho propia la exigibilidad de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de las organizaciones rurales a través de la insistencia para que la política pública del Ministerio de Trabajo y la Unidad Administrativa Especial de Economía Solidaria, preste oídos a esta iniciativa de las comunidades de base.



A Camilo Lastra por su valiosa investigación *"Identificación de los aportes de los grupos de ahorro y crédito fomentados por el Grupo Semillas en el sur del Tolima, como posibles contribuciones para el fortalecimiento de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria en Colombia"*, desarrollada en el marco de la Especialización en Agricultura Familiar de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, orientada por el profesor Arlex Angarita.

Este ejercicio se realiza con datos básicos suministrados directamente por los grupos de ahorro y crédito, por los aprendizajes obtenidos desde el acompañamiento y la promotoría desarrollada por Grupo Semillas y por los diálogos que hemos sostenido con líderes y lideresas de los grupos acompañados y también de los encuentros con organizaciones hermanas como Semillas de Aguas, Pastoral Social de Garzón, Vicaría del Sur, Atucsara Cauca. Agradecemos mucho a la Fundación Suyusama, especialmente a Marco Gómez y Marly Zambrano, quienes pusieron con amor esta maravillosa estrategia a disposición de los procesos comunitarios y muchas gracias a la gestión de Elsy Marulanda, Alicia Medina y Milton López de Fastenaktion.

Valoramos profundamente el acompañamiento de Viviana y Carolina González de Evaluar, a Nicolás Bermúdez, Irene Bermúdez y Marcela Campuzano del equipo de enlace y apoyo de la IAF en Colombia por prestar tanta atención y apoyo a este tipo de iniciativas. También agradecemos a amigos de México como Circe Peralta por hacer juntanzas de saber y aprender con otros grupos de México, Ecuador y Argentina como el Fondo Mónica Gendrau, la Asociación Civil Desarrollo Autogestionario AUGE, Fondos de Ahorro de Fundación Comunitaria Puebla, la Red de Comunidades Rurales de Argentina, a las chicas del Fondo Emerger y al Sistema de Iniciativas de Paz.

Finalmente nos interesa resaltar que el Grupo Semillas cumple en el 2024 sus 30 años de vida institucional. En este tiempo hemos aprendido mucho y también hemos podido aportar a que varios procesos y organizaciones enruten el cuidado y uso de las semillas criollas, la soberanía alimentaria, la defensa de los territorios, los medios de sustento y sus sistemas de gobierno propio, incluyentes y respetuosos con las personas, la naturaleza, e incluso con las generaciones que no han nacido, como aporte a la construcción de paz y vida digna en Colombia. Esto ha sido posible a las organizaciones y comunidades que confían en nuestras propuestas, nos acompañan y nos permiten acompañarlas; como también a la solidaridad de instituciones como Fastenaktion, IAF, DKA, Swissaid y otras que nos han brindado recursos financieros, metodológicos, aprendizajes, puentes amigos y diálogos.

1. Una acción necesaria y posible: Construir economías solidarias.



Con los grupos de ahorro nos paramos en otra orilla de la Economía: la de la solidaridad, la del tiempo y de la vida digna de las personas. Retamos en consecuencia un modelo que nos controla con la publicidad y que manipula en las personas sus caprichos para convertirlos en deseos y éstos en necesidades; un modelo que humilla permanentemente la dignidad de la mayoría de las personas y que destruye gradualmente el planeta y la vida.

Desde esta orilla planteamos incluso vivir con menos porque la satisfacción basada en el modelo actual de la economía, nunca se llenará y estamos más dependientes y menos libres, como pasa con los créditos innecesarios, forzados y de libre consumo, las tarjetas de crédito, el cobro infame del pagadario, Etc. Porque terminamos conducidos por el crecimiento macroeconómico, que en realidad es un modelo que poco se preocupa por las personas, las localidades, el alimento y las semillas propias, la vida cotidiana de las mujeres, los sueños de los jóvenes.

Los grupos de ahorro no solo son espacios para llevar dinero y hacer ahorro y crédito. En ellos hemos encontrado también un uso positivo del tiempo y una creación de nuevas formas de vida y significados, puesto que hemos encontrado tiempo para disfrutar con las amistades, para aprender nuevas cosas, ver crecer la confianza, aprender a cuidarnos.

Con los grupos de ahorro queremos hacer parte del giro en la economía que respete lo local, a las mujeres y hombres que construyen pueblos e historias defendiendo sus territorios y sus identidades culturales. Aspiramos a fortalecer y rescatar los circuitos cortos de producción y comercialización y a defender la cercanía como forma de ahorro de tiempo y energía y también las maneras de consumir con criterios ecológicos, éticos y sociales.



Desde la Economía Solidaria le damos fuerza al valor de uso, al saber ancestral, al intercambio, al trueque, a las relaciones, al disfrute de la vida, del arte, de las amistades y al cuidado. Nos interesa que desde los grupos de ahorro y crédito se puedan crear redes y tejidos de compromiso sencillo con la vida, con las personas por lo que son y no por lo que tienen.

Los grupos de ahorro aportan a múltiples aspectos de la vida de las personas:

- 1) Rompen la lógica de acumular riqueza en forma de dinero y de manera individual. Están inmersos en construir riqueza social y beneficios económicos gracias a los vínculos y las redes de apoyo y reciprocidad.
- 2) Es una manera directa de luchar contra la pobreza y el crimen. En Colombia y en los países del sur del global las personas sufren el empobrecimiento por factores como la corrupción, el extractivismo, las barreras de la educación, la criminalidad, la exclusión de las políticas públicas, el mismo narcotráfico. No resulta tan ajena la situación de los pagadario y el abuso del sistema bancario ante la debilidad del estado y la construcción de políticas que atienden al beneficio de unas pocas empresas y personas vinculadas al poder.
- 3) Dignifican las identidades culturales, fortalecen los vínculos comunitarios y familiares, promueven la gratitud y la ayuda con lo que elevan valores desde la espiritualidad y el afecto.
- 4) Disminuyen seriamente las condiciones de vulnerabilidad de las comunidades ante situaciones de amenazas derivadas del conflicto armado, del extractivismo; realidades que aún siguen viviendo muchas comunidades en Colombia.
- 5) Nuevas relaciones de convivencia y de autogobierno. Las personas que conforman estos grupos, cuentan con hábitos, actitudes y aprendizajes que les permite actuar de manera conjunta y autorregulada. En la pandemia se observó que estos grupos tuvieron capacidad de movilizar acciones conjuntas de manera efectiva y rápida y que en consecuencia no tuvieron los dolorosos saldos como se observó en las comunidades urbanas marginadas y desconectadas de la confianza y apoyo que da la vida comunitaria.



2. ¿Qué son los grupos de ahorro y crédito?



El grupo de ahorro y crédito guardianes del bosque del resguardo Chenche Agua Fría, está conformado por 17 mujeres y 1 hombre. Nos reunimos cada 15 días en la casa de la señora Claudina Loaiza, la gran guardiana de las semillas del sur del Tolima. Todos tenemos un puesto asignado y la junta se sienta al frente. La junta está conformada por la presidente del grupo, la registradora, el contador del fondo de ahorro donde se recoge la plata de las acciones, la contadora del fondo de solidaridad, las portadoras de llaves. La plata que traen las personas se mide en acciones y debemos comprar entre 1 a 5 acciones, y cada acción tiene un costo de \$5000. Además, traemos \$1000 para el fondo de solidaridad. El dinero lo recolectamos y guardamos en un cofre de madera y luego se procede a prestarlo. Aprendimos que lo mejor es que el dinero circule porque sirve a las personas y toma valor real.

En cada reunión se hace a mano un acta o registro de la sesión de ahorro, donde quedan registrados tanto el ahorro como el aporte del fondo de solidaridad, el estado de cuenta de quienes tienen préstamos y si realizan pagos de capital y de intereses. Nuestra tasa de interés es del 2% y los plazos los pone la misma persona en acuerdo con el grupo.

Una característica de nuestro grupo es que realizamos refrigerio y le ponemos un valor justo. Este refrigerio está hecho con productos naturales y producidos de modo sano, para tomar conciencia sobre la relación con la madre tierra, con nuestro cuerpo y con el planeta.

Los grupos de ahorro son una herramienta financiera de tipo social y comunitario que aporta a la construcción de los procesos autogestionarios de manera directa y fortalece la vida digna en las comunidades y por supuesto, de las personas.

Constituyen una acción política de tipo económico que permite construir economía propia y justa, centrada en las personas y que reduce las vulnerabilidades de las personas y las comunidades

para desprenderse del pagadiario o gota a gota, los prestamistas sin escrúpulos (agiotistas) y los abusos del sistema bancario.

Son una estrategia de autogestión que ayuda a mejorar y contar con recursos económicos a la mano para las necesidades de los integrantes y sus familias, brinda asistencia técnica a familias, permite la transición a sistemas productivos más sustentables, entre ellos la permacultura, la agroecología y la recuperación de saberes ancestrales y de formas más equitativas y respetuosas de vida.

Constituyen un aprendizaje sobre educación financiera, elaboración y gestión de proyectos. Da oportunidad de aprendizaje en acción a los niños, niñas y jóvenes y a muchas personas adultas que no han tenido acceso a estos conocimientos.

Un grupo de ahorro para las mujeres, es una acción claramente orientada a contar con recursos, acceder justamente a ellos y destinarlos para sus propias iniciativas y necesidades. Y en ello protegerse.

Se articulan a la Economía solidaria porque respetan los principios de solidaridad (ayuda mutua), porque todos tienen un componente de aporte para brindar ayuda ante calamidades o situaciones difíciles y porque incorporan el cuidado de las personas entre sí.

Una acción sostenida en el tiempo: Cómo se expandieron los grupos de ahorro.

En el año 2016, la Corporación Grupo Semillas es invitada por Fastenaktion (en ese momento Fastenopfer) a la capacitación de Grupos Autogestionados de Ahorro y Crédito (GAAC) en Garzón - Huila, brindada por la Fundación Suyusama.





Semanas más tarde, se recibe la capacitación por parte de la Fundación Suyusama y se reúne a 10 delegados de las organizaciones de Asfumujer, resguardos de Hilarquito, Palma Alta y Coosaviunidos para socializar la metodología y desarrollar un piloto para poner a prueba los conocimientos del equipo y observar la respuesta de las comunidades.

Con la asesoría de Suyusama se conformó entonces el grupo de ahorro autogestionado y crédito piloto llamado pijao en el municipio de Natagaima por delegados de distintas organizaciones del sur del Tolima como la anuc Natagaima, el resguardo de Hilarquito, el resguardo de Palma Alta, Manos de Mujer, las comunidades de Balocá y Nátaga, La emisora Haca Yu Macú, Asfumujer, la Asociación de Juntas de Acción Comunal y Coosaviunidos.

En 2017 se conforman 4 grupos adicionales que se autodenominaron La hormiga, Artesanos de Coyaima, el Portón y Yacó-Molana. Se adecuó la metodología, haciéndola más simple y se acompañó con una estrategia de formación que involucrara otros temas además del ahorro estrictamente. Grupo Semillas y Coosaviunidos determinan realizar un acompañamiento conjunto.

En 2018, se conforman otros siete (7): Ahorro con éxito, Iniciativas del ahorro etnocomunitario, Luz de Luna 1 y 2, Camino al progreso 1 y 2, Emprendedores de Pueblo Nuevo 1 y 2.

En 2019, se apoya la conformación de los grupos Zanja Honda, Nátaga, Limonar 2, Ahorro Verde, Hormiguitas, Soitama y Crediánimas.

En 2020, en el año de la pandemia del Covid 19, se conformaron otros grupos adicionales: La Laguna, Más acciones Hilarquito, Porvenir, Raíces Pijao, Orquídea, Asomucavye, Ahorradores 2020, Crediánimas y Guardianes del Bosque. Los grupos de ahorro fueron un factor fundamental de cohesión comunitaria y de cuidado común, como se pudo evidenciar

en los diálogos con los que orientaban estos grupos,

En 2021 se conforman la Hormiga 2, Semillas Ambeima, Santuario, Ima, Fondo La Resiliencia, Fondo familiar La Colcha, Correitas, Foncoco, Cerritos, Ahorradores leales, Vencedores, Monos ahorradores. En este año se realiza el primer encuentro de grupo de ahorro y se involucra el módulo de Economía Solidaria en las Escuelas Manuel Quintín Lame del Tolima y Casilda Cundumí del Cauca.

En 2022, se expande la conformación de grupos a otras zonas del Tolima y del país: Muleros, Brisas del Magdalena, Semillas Progresivas, Nuestro ahorro ya, Quinta Cohorte Quintín Lame, Club de Ahorradores, Motor Planadas. Realizamos en este año nuestro segundo encuentro de grupos de ahorro.

En 2023 se conformaron adicionalmente los grupos los triunfadores, Semillas de Esperanza, Ahorro los superiores, Ahorremos en Casa, Semillas Progresivas y Ambú.

Y en este año, 2024, se han conformado como últimos grupos Balalaika, Lluvia de soluciones, Los Reyes, Fenacoa, Falan 1, Falan 2, Asunfuturo.

La mayoría de los grupos creados se mantienen y esto ha sido posible al empeño de las comunidades y organizaciones locales, a los aprendizajes ganados con la asesoría de Suyusama y al apoyo de Fastenopfer (ahora Fastenaktion) y de la Interamerican Foundation (IAF). En este tiempo hemos sostenido una estrategia para la apropiación de economía social y comunitaria en el territorio, articulada al fortalecimiento de tejido comunitario, la promoción del derecho al alimento sano, los derechos de las mujeres y del campesinado.

Entre el año 2016 al 2023 se conformaron alrededor de 60 grupos de ahorro, aclarando que algunos pocos se cerraron o se transformaron. En términos geográficos se reportan 42 grupos de ahorro y crédito comunitario en el Tolima (5 en Coyaima, 22 en Natagaima de los cuales 5 son rurales y 14 urbanos, 1 en Palocabildo, 2 en Falan, 4 en Ortega, 2 en Fresno, 5 en Cunday y 1 en El Espinal, Cinco (5) en el Cauca, 2 en Antioquia, 2 en Santa Rosa de Cabal, 8 en Bogotá y 1 en Quindío.



3. El contexto de los grupos de ahorro



Es importante situar el contexto que existe en Colombia y que guarda relación con los grupos de ahorro en los temas que constituyen las categorías que con mayor frecuencia aparecen en las discusiones y diálogos relacionados:

1. La pobreza
2. La exclusión financiera
3. Los abusos bancarios
4. La criminalidad del pagadario y las plataformas.

Los datos de la pobreza

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) mide la pobreza monetaria en dos componentes principales: la línea de pobreza monetaria y la línea de pobreza extrema.

La línea de pobreza monetaria es el valor en dinero que necesita una persona al mes para adquirir una canasta básica de alimentos, servicios y otros bienes mínimos para vivir. Para el 2023, la línea de pobreza a nivel nacional fue de \$435.375. Si una persona tiene un ingreso menor a este valor se considera en situación de pobreza monetaria.

La línea de pobreza monetaria extrema es el valor en dinero que necesita una persona al mes para adquirir una canasta básica alimentaria que le provea el mínimo requerimiento calórico para subsistir. Si una persona en Colombia en 2023 recibió menos de \$218.846 estuvo en la categoría de pobreza monetaria extrema.

En los datos entregados en mayo de 2024, el informe de Pobreza Monetaria en Colombia 2023, muestra que la pobreza monetaria en 2023 fue del 33%, y la pobreza extrema, disminuyó a un 11.4%. Se considera como positivo que hubo una reducción de la pobreza monetaria y la pobreza extrema, sin embargo, esta reducción no se da por combatir las causas de la pobreza, sino por el efecto de la entrega de subsidios.

La pobreza en la ruralidad colombiana mantiene una situación estructural alarmante que afecta tanto a pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes como al campesinado. El porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional en centros poblados y rural disperso fue 3,0 veces el de las cabeceras según datos estadísticos oficiales del DANE¹. En términos de pobreza monetaria, esta se ubicó en 41.2% y la pobreza extrema fue del 19%. A su vez, la percepción de pobreza, el DANE muestra que el sentimiento de pobreza es mayor en el sector rural (70,5%) que en las ciudades (40,6%).

Finalmente, de acuerdo a los datos del DANE, en el 2023, el 45,4% de los hogares reconocen como jefa a una mujer, y esta es una tendencia creciente. Muchas mujeres enfrentan el desafío de acceder al dinero.

1

<https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PM/bol-PMultidimensional-2023.pdf>



La exclusión financiera

La Superintendencia Financiera de Colombia a través del programa Banca de las Oportunidades (2014), señala que la inclusión financiera sigue siendo un desafío de vital importancia para la generación de progreso y la reducción de las inequidades de ingreso presentes en la sociedad colombiana²

El estudio *Un análisis desde la Economía del comportamiento*, realizado por la Corporación Andina de Fomento- CAF denominado Exclusión financiera de las mujeres rurales en Colombia³, señala que existen sesgos de conocimiento, sesgos conductuales y las normas sociales discriminatorias en la exclusión financiera de las mujeres rurales colombianas. Este estudio plantea que la exclusión financiera está estrechamente relacionada con las dificultades para superar la pobreza y la desigualdad (Omar & Inaba, 2020), tanto por factores de oferta - discriminación por parte de las entidades financieras (Garz et al., 2021) -, como por factores de demanda - falta de confianza en el sistema (Kofman & Payne, 2021), analfabetismo financiero (Azar et al 2018) o bajo acceso a las tecnologías (Agwu, 2021).

La existencia en Colombia de importantes brechas de género en el acceso y uso de productos financieros ha sido documentada en Auricchio et al. (2022), en el uso de aplicaciones bancarias, la tenencia de tarjetas de crédito y el acceso al ahorro en bancos. Estas brechas están ligadas a una menor participación en el mercado laboral (Marchionni et al, 2019), a las brechas salariales de género (Perticará, 2022), a una menor autonomía en la toma de decisiones financieras en el hogar, y a menores niveles de educación financiera y de ingresos (Mejía, 2022).

Este mismo estudio, sobre los factores estructurales de la educación financiera en cuatro países de la región (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), Mejía y Rodríguez (2016) identifica cómo la autonomía financiera asociada a ser jefes del hogar hace que las mujeres mejoren su desempeño, atenuando su aversión al riesgo y adoptando mejores hábitos financieros (como vigilar personalmente sus finanzas o planificar en función de metas financieras de largo plazo). De manera similar, Roa (2021) documenta cómo el efecto de los programas de acceso

2 Palacios, Ángel. *Confianza e inclusión financiera en Colombia*. Universidad Eafit, 2016

3 Banco de Desarrollo de América Latina 2023. En: <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/2168/CAF%20-%20N43.pdf?sequence=5&isAllowed=y>



financiero está limitado entre aquellas mujeres sin poder de negociación y de decisión sobre la administración de los ingresos y gastos en el hogar. Montoya et al. (2020) analizan en Chile la discriminación de género en el mercado de créditos de consumo, y como la existencia de creencias discriminatorias de los ejecutivos financieros (sobre el comportamiento de hombres y mujeres a la hora de devolver el crédito) genera peores condiciones para las mujeres, si consiguen el crédito (menores montos, plazos más cortos, tasas de intereses más altas), a pesar de que sus tasas de incumplimiento son más bajas.

Abusos del sistema bancario.

A pesar que son innumerables los casos que expresan las personas en Colombia sobre los abusos realizados por el sistema bancario (bancos, corporaciones financieras, cooperativas financieras de ahorro y crédito) no están lo suficientemente estudiadas. El portal Repagalia⁴, señala las 10 más comunes:

1. Ofrecer un seguro por algo que podrían prevenir.
2. Elevadas comisiones por transacciones básicas
3. Lentitud de reembolsos
4. Cobros injustificados
5. Falta de transparencia en contratos
6. Dificultad para cerrar cuentas bancarias
7. Cargos por inactividad
8. Cobro de intereses y multas desproporcionadas
9. Dificultad para renegociar deudas
10. Mal servicio al cliente

Uno de los casos recientes mejor conocidos es el endeudamiento de las familias rurales, especialmente campesinas, con los bancos para mejorar los lotes de cultivos y tener recursos

4 <https://www.repagalia.co/nuestro-blog/goleada-de-los-bancos-a-sus-clientes-10-abusos-bancarios/>

para la comercialización, que terminaron derivando en una gran crisis. Esto conllevó a que un grupo de campesinos y campesinas con el apoyo de la Procuraduría General de la República y la Contraloría General de la Nación promovieran la ley 2071 de 2020 o ley de alivios para el sector agropecuario.

Resaltamos el trabajo de campesinos y campesinas como Nilson Rojas, Absalón Arias, Florencia Murcia, Nelly Cuadros, Lázaro Rojas, Jaime Torres y otros y otras más, que pusieron un esfuerzo muy grande y con sus propios medios para sacar esta ley adelante, la cual todavía resulta insuficiente para atender con justicia los abusos que han enfrentado los campesinos y campesinas y otros pequeños productores.

Según Absalón Arias⁵ *“La deuda es generalizada en todas las regiones de Colombia y afecta a cientos de miles de familias. Las cifras no son públicas, las controlan y manipulan los bancos. Son muy fuertes para nosotros, pero no tanto para el Estado y la banca, puesto que en la cultura campesina es muy importante la palabra comprometida y quedar mal es una deshonra, porque es un mandato moral pagar cumplidamente. El campesinado primero le paga la deuda del banco, luego come y se compra unos zapatos nuevos. Y deber un millón de pesos, por ejemplo, es una preocupación que le quita la tranquilidad y la alegría a cualquier campesino.”*

Pagadiario o gota y otras prácticas ilegales

Sobre los pagadiario o gota a gota existen multiplicidad de historias, relatos y notas periodísticas, pero en cambio pocos estudios serios y especialmente acciones desde las autoridades que traten con rigor el análisis y, sobre todo, establezcan directrices para enfrentar un problema criminal tolerado en

5 El endeudamiento bancario y la crisis socioeconómica del campesinado en Colombia Absalón Arias. Revista Semillas. https://semillas.org.co/apc-aa-files/353467686e6667686b6c676668f16c6c/rev-semillas-77-78_absalon-arias.pdf





amplias zonas de la geografía nacional y exportado incluso a varios países de América Latina.

Los préstamos gota a gota también conocidos como pagadiario o crédito exprés son una modalidad de crédito que se caracteriza por la facilidad de acceso, definidos como ⁶ “créditos informales, que se otorgan sin las garantías que son tradicionales en este tipo de contratos (sobre bienes e ingresos), con tasas de interés equivalentes a la usura por cuanto superan de manera superlativa las autorizadas por la ley, razón por la cual el acreedor, ante el incumplimiento del pago de los intereses y del capital, no acude a la jurisdicción del Estado para obtener su pago y sí a la “justicia por mano propia”.

“Esta modalidad de préstamos expeditos brinda cantidades de dinero de manera inmediata a cambio de altas tasas de interés, eso sí evitando trámites, papeleo, estudios de crédito, excelentes reportes en las centrales de riesgo con mínimos requisitos y sin experiencia crediticia, lo que les permite a los usuarios de este tipo de créditos, dinero rápido y al instante para cubrir de manera rápida sus necesidades económicas”. Borráz, 2020

En el 2023, también se reportaron de manera creciente abusos y estafas a través de plataformas virtuales que prestan dinero de manera rápida y sin trámites. Las personas son amenazadas y extorsionadas.

6 Londoño, 2016, p.16 7, citado por Borráz, S. Felipe. Los préstamos “gota a gota”: un desafío complejo para la convivencia y la seguridad ciudadana en Bogotá. Universidad militar Nueva Granada. 2020 <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/38071>



4. Los grupos de ahorro y crédito del 2023

En el 2023 se apoyaron, acompañaron y formaron los siguientes grupos de ahorro:

Nombre del Grupo	Departamento	Municipio	Modalidad
Semillas de Esperanza	Tolima	Natagaima	Mixto
Brisas del Magdalena	Tolima	Natagaima	Mixto
Hormiguita	Tolima	Natagaima	Virtual
Hormiga virtual	Tolima	Natagaima	Virtual
Hormiga 2	Tolima	Natagaima	Virtual
Camino al Progreso	Tolima	Natagaima	Presencial
Raíces semillas	Tolima	Natagaima	Presencial
Nátaga	Tolima	Natagaima	Presencial
Limonar 2	Tolima	Natagaima	Presencial
Yacó -La Molana	Tolima	Natagaima	Presencial
Porvenir	Tolima	Natagaima	Presencial
Guardianes del bosque	Tolima	Coyaima	Presencial
Más acciones Hilarquito	Tolima	Coyaima	Presencial
Quinta Cohorte Quintín Lame	Tolima	Espinal	Presencial
Fondo común La Resiliencia	Bogotá D.C	Bogotá	Presencial
Iniciativa del ahorro etno-comunitario No.1	Cauca	Buenos Aires	Presencial
Iniciativa del ahorro etno-comunitario No.2	Cauca	Buenos Aires	Presencial
Ahorro con éxito	Cauca	Villa Rica	Presencial
Ahorremos en casa	Cauca	Buenos Aires	Presencial
Semillas progresivas	Cauca	Puerto Tejada	Presencial
Ambú	Cauca	Guachené	Presencial
La Orquídea	Bogotá D.C	Bogotá	Presencial
Asomucavye tejiendo sueños.	Tolima	Planadas	Presencial
San Miguelito	Tolima	Natagaima	Presencial
La Unión hace la fuerza	Tolima	Natagaima	Presencial
Fondo solidario La Colcha	Antioquia	Medellín	Mixto
Vencedores	Tolima	Natagaima	Presencial
Pueblo Nuevo	Tolima	Natagaima	Presencial
Ahorradores 2020	Tolima	Ortega	Presencial
Ahorradores leales	Tolima	Ortega	Presencial
Club de ahorradores	Tolima	Ortega	Presencial
Palocabildo - Muleros	Tolima	Palocabildo	Presencial
Grupo Armonía	Tolima	Natagaima	Presencial

Grupo motor PDET Planadas	Tolima	Planadas	Presencial
Autogestión Soitama	Risaralda	Dosquebradas	Presencial
Los triunfadores	Tolima	Natagaima	Presencial
Santa Martha Grandes ahorradores.	Tolima	Coyaima	Presencial
Ahorros más Castilla	Tolima	Coyaima	Presencial
Porvenir	Tolima	Natagaima	Presencial
Crediánimas	Antioquia	Medellín	Virtual
Camino al progreso 2	Tolima	Natagaima	Presencial
Familia Lastra C	Bogotá D.C	Bogotá	Mixto
Fonfacoco	Cundinamarca	Cota	Mixto
Correítas	Bogotá D.C	Bogotá	Mixto
Crediánimas	Antioquia	Abriaquí - Frontino	Mixto

Composición poblacional

En 2023 se conformaron y se acompañaron a más de 50 grupos ya conformados, pero se tiene datos completos de 42 de ellos: 29 en el Tolima, 5 en el Cauca y 8 en otras regiones de Colombia (Bogotá, Antioquia, Risaralda).

La mayoría de los grupos son presenciales, pero también existen grupos virtuales en donde, por ejemplo, personas que están fuera del país (Estados Unidos y España) también se conectan, articulan y ahorran. Y en los grupos familiares también se tiene la modalidad mixta en donde algunas personas llegan a una casa y desde ahí se conectan mediante plataformas, con otras personas de la familia que se encuentran fuera del país.

En estos 42 grupos se contabilizaron 868 personas ahorrando y haciendo parte de este modelo estratégico para ahorrar, prestar, hacer rendir el dinero, obtener beneficios y desarrollar aprendizajes.



De las 868 personas, el 63 % que corresponde a 544, son mujeres. Se encontró en varios grupos, diferentes casos de mujeres que era la primera vez en sus vidas que ahorran y, sobre todo, que destinaban sus ahorros para ellas y sus gastos personales

El 31% (268 personas) son hombres y el 6% (56) son jóvenes y niños y niñas. Con respecto a otras características de importancia se encontró que las personas, se reconocieron como se expresa en la siguiente tabla:

Sector poblacional	Número	Porcentaje
Indígenas	247	28,46%
Afrodescendientes	53	6,11%
Víctimas	4	0,46%
Desplazados	9	1,04%
LGBTI	1	0,12%
Campesinos	106	12,21%
Otros	420	48,39%
No respondieron	28	3,23%

La dinámica del ahorro

Se contabilizó un ahorro global de \$552.965.775 millones de pesos y se prestaron \$553.669.220 millones.

Se alcanzaron a financiar 909 emprendimientos y el promedio ahorrado por persona fue de \$610.000 pesos.

Es necesario también tener en cuenta que se presentaron algunos grupos que prefirieron abstenerse de brindar información detallada por razones de seguridad.



5. Características de los grupos

Distribución espacial de las ahorradoras y los ahorradores

De acuerdo a los reportes e informes de seguimiento los grupos de ahorro y crédito se encuentran en los siguientes departamentos y municipios:

Departamento	Municipios de residencia de los asociados a los grupos
Tolima	Natagaima, Coyaima, Ortega, Planadas, Cunday, Chaparral, Falan, Fresno, Palocabildo, Cajamarca, Ibagué.
Cauca	Buenos Aires, Villa Rica, Puerto Tejada, Guachené
Antioquia	Medellín, Frontino, Abriaquí, Envigado, Bello.
Risaralda	Dosquebradas, Pereira
Bogotá D.C	Bogotá D.C
Cundinamarca	Cota, Soacha, Fusagasugá, Choachí
Valle del Cauca	Cali
Norte de Santander	Cúcuta
Caldas	Manizales
Otras partes	Estados Unidos, España

En cuanto a la distribución espacial en los territorios se encontró que el 58,3 % de los grupos son rurales, el 38,3 % urbanos y el 3,3% mixtos, es decir que participan tanto personas que viven en el pueblo como otras que viven en el campo.

Departamento	Rural	Urbano	Mixto
Tolima	29	14	1
Cauca	4		1
Antioquia		2	
Risaralda	2		
Bogotá D.C		6	
Cundinamarca		1	
Total	35	23	2

En los grupos de ahorro y crédito rurales sus integrantes son mayoritariamente indígenas, campesinos y afrodescendientes cuyos trabajos son principalmente de naturaleza agropecuaria. También se refleja, en todos los grupos rurales, una mayor participación de las mujeres, mujeres que además de las labores agropecuarias son amas de casa y cuidadoras y que a la hora de realizar solicitudes de crédito en los bancos les son mayormente rechazadas por no tener respaldo, no contar con historia crediticia o bienes a nombre propio.

La frecuencia de las reuniones

La mayoría de los grupos manifestaron que se encuentran para ahorrar, una vez al mes. Algunos grupos manifestaron que se reunían quincenalmente, pero luego abandonaron esta frecuencia dado que se generaba agotamiento por el tiempo que exigía los encuentros y porque obligaba a que se necesitara más dinero y con mayor frecuencia para atender los compromisos del ahorro. Esto afectó a las personas que no podían recoger el ahorro, pago adicional el pago del fondo de solidaridad y además, generar otros ingresos para mejorar la capitalización de las acciones.



Tamaño de los grupos

Número de personas	Número de grupos
Menos de 11	4
Entre 11 a 19	15
Entre 20 a 30	16
Entre 31 a 40	5
41 personas	2
Total	42

Aunque se tomó la recomendación de que los grupos de ahorro no debe superar los 19 integrantes ni ser inferior a 11, en la práctica vivencial de las comunidades se encuentra un mecanismo de autorregulación, en donde las personas se articulan por afinidades, cercanía y disposición a ahorrar.

Los grupos más comunes fueron los de 18, 22 y 26 personas. También se pudo constatar que los grupos grandes tienden a dividirse por lo compleja que resulta su administración. Los grupos más pequeños tienen más dificultades para capitalizar (no es lo mismo repartir boletas de rifas en un grupo de 7 personas que en uno de 20, por ejemplo).

Los parámetros financieros

Valor de la acción: El valor de la acción es fijada de acuerdo a las condiciones socioeconómicas de la mayoría de los integrantes del grupo. En la información recopilada por los grupos de ahorro reportados este valor varía entre los 3.000 pesos hasta 20.000 pesos por acción. Se encontró que los valores preferidos por los grupos de ahorro son las acciones de 5.000 pesos que corresponde al 42% de los grupos y la de 10.000 pesos que la usan el 33% de los grupos.

Otra característica es que los grupos nuevos son los que tienen los valores más bajos por acción, pero a medida que evolucionan y maduran, elevan el valor de la acción y consiguientemente la tasa de capitalización.

Monto del ahorro por grupo: El promedio de dinero ahorrado en 2023 es de 610.000 pesos. Se encontró además que el mayor monto de ahorro fue de 2.875.000 pesos y el más bajo fue de 310.000 pesos. Cabe anotar que en la proyección que se estableció para el 2023 por parte del equipo fue de 550.000 pesos como promedio.

Límite de compra de acciones: La gran mayoría de grupos compran entre 1 a 5 acciones. Unos pocos grupos compran de 1 a 10 acciones y se encontró dos grupos que compran de 1 a 15 acciones. Algunos grupos expresaron que la variación en el número de acciones la hicieron como estrategia para no aumentar el valor de la acción.

Tasa de Interés: Los grupos manejan tasas de interés que van del 1% hasta uno que tiene una tasa del 4%. La mayoría de los grupos (78%) manejan una tasa del 2%. Sin embargo, cuando la tasa está muy alta, se indaga y acompaña al grupo para que no se rompa el carácter de ayuda y solidaridad, y que en consecuencia la tasa sea reducida a niveles más justos, para que no sea tampoco una tasa de usura.

Con las tasas de interés también se observaron dos situaciones que llamaron la atención. La primera es que la mayoría de los grupos colocaron al inicio de sus procesos, tasas muy bajas de interés, pero la tendencia es que, en pocos ciclos, las tasas variaron, elevándolas un poco más y buscando con ello reducir el riesgo que las personas se vean tentadas a prestar a otras personas a una mayor tasa y la segunda, generar un mecanismo de que se invierta adecuadamente el recurso para retornar más rápido el capital prestado. Adicionalmente proporciona herramienta de aprendizaje frente al costo del dinero.

La capitalización: Ahorrar sin que aumente el valor del dinero, no mueve la economía. Es un aprendizaje de los grupos. La diferencia con respecto a los bancos es que está en mano de las comunidades y para las comunidades.



Se aprendió la importancia de que el dinero no se quede quieto y que en cambio es muy positivo que cambie de manos, que se convierta en proyectos y que como condición fundamental; circule en la comunidad.

Prestar dinero y cobrar intereses justos, aumenta el valor del grupo de ahorro. Además, se hacen actividades como rifas y compras de refrigerio para que ese valor se sume a lo ahorrado con la compra de las acciones y se tenga un capital mayor.

Inicialmente se calculó la capitalización de manera ponderada. Es decir, las ganancias se destinan a aumentar el valor de la acción. En consecuencia, quien más ahorra, más ganancias arrastra al final del ciclo de ahorro.

Sin embargo, se analizó que las actividades como rifas, refrigerios, bazares, Etc.; exigen un esfuerzo por igual para todas las personas y, por lo tanto, se acuerda, que las ganancias se repartan por igual. Esto es una acción de solidaridad que conscientemente incorporan cada vez más los grupos de ahorro.



6. La metodología: herramienta clave para la apropiación y el funcionamiento de los grupos de ahorro



La metodología que se ha aplicado fue aprendida de Suyusama, una organización de la Compañía de Jesús. Suyusama trabaja en el suroccidente de Colombia para promover la sostenibilidad territorial y la defensa de la vida, apoyando la participación comunitaria y el desarrollo de capacidades para la construcción de alternativas que permitan el aprovechamiento de los potenciales de los territorios y la solución de desafíos sociales, económicos, ambientales, culturales y políticos.

La Fundación Suyusama dinamiza y desarrolla proyectos que favorecen la construcción de procesos comunitarios sostenibles y autónomos en los departamentos de Nariño, Cauca, Tolima,

Valle del Cauca y Huila mejorando las condiciones de vida de las familias campesinas, indígenas y afrodescendientes.

El modelo promovido inicialmente por Suyusama¹ comparte muchas características con otros denominados Bankomunales y cajas de ahorro, los que han demostrado ser muy útiles en amplias zonas del planeta.

Este modelo, muy adecuado para iniciar el proceso, fue ajustado gradualmente por Grupo Semillas y simplificado en la medida que las demandas de conformación de nuevos grupos se hicieron más elevadas. Se ha ajustado en el tiempo debido a las necesidades y responsabilidades de cada grupo, a las condiciones culturales, sociales, económicas y ambientales de los territorios, a los medios tecnológicos disponibles, al acceso geográfico y a los intereses particulares de quienes los conforman.

La metodología tiene las siguientes características:

1. Permite construir un acuerdo común. Antes que hacer un reglamento, los grupos hacen un acuerdo común que pasa por indagar si se tiene confianza, tiempo y disposición para verse, aprender y transformar. Incluso la pregunta incómoda y directa, si se ve en el futuro con la comunidad o fuera de ella.
2. Tener reglas básicas y comprendidas por todos y todas. Llegar a tiempo, ahorrar siempre, ser solidarios y solidarias, aprender a invertir, atender el llamado común; son algunas de esas reglas que muestran los grupos exitosos. Llenarse de reglas excesivas es, por el contrario, una de las muestras de dificultades y desconfianza.
3. La simbología puesta en escena que articula el mito del ahorro comunitario. La libreta de ahorro, la caja para recoger el dinero, la boleta, el refrigerio; son ejemplo de claves que usan los grupos para mostrar que existe autogobierno, compromiso, esfuerzo y cercanía.

¹ Ver <https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/es/programas/programa-de-asistencia-tecnica-para-la-transferencia-de-la-metodologia-de-grupos-de>

4. Los grupos son dinámicos y se ajustan en el tiempo. Está bien no tener miedo de cambiar cosas que no funcionan.

Todos los grupos tienen, además:

- » Un reglamento
- » Una junta que administra el grupo.
- » El espacio de acuerdos y de compra de acciones (de ahorro), donde también se realizan acciones de cuidado y de política. Este puede ser virtual o presencial.
- » Un aporte en dinero que se recolecta, se presta y se pone a disposición de los asociados del grupo. Este aporte se devuelve o se aparta para quien lo haya ahorrado.
- » Un aporte de pequeña cantidad de dinero que se recolecta, no se devuelve y que se denomina Fondo de solidaridad. Es un pequeño seguro, pero ante todo es la parte que todos ponen y que se usa en momentos de dificultad de cualquier asociado del grupo.
- » Un renombre o fama en la comunidad, vereda, resguardo.

Dentro de los ajustes claves que se han hecho se destacan:

- » Colocar un propósito u objetivo claro del grupo: Educación, vivienda, recreación, emprendimientos, Etc.
- » Aprovechar el momento del encuentro para formarse, para informarse y para conocer sobre lo que pasa en el país y en la región y cómo las decisiones de los gobiernos y empresas nos afectan. Son 5 minutos que se usan en algunos grupos para este ejercicio.
- » Ver el fondo como una herramienta de transformación social, económica, ambiental y política y no solo como una alcancía.
- » Reducir al máximo las multas o acabarlas. La autorregulación tiene mejores resultados, porque se crea un gran capital que es la confianza.
- » No tener miedo de la tecnología y de la virtualidad. Ahora se tiene una cantidad creciente de grupos virtuales y grupos mixtos y se hace uso de herramientas digitales. Pero también es preciso, tomar medidas de protección.



7. El uso de los ahorros

Al indagar por el uso del ahorro se encontró 14 tipos de gastos/inversiones principales. La mayoría de ellas vinculadas a las propias condiciones socioeconómicas de los grupos. Se agruparon por similitudes y se determinó la frecuencia de tipo de uso de recurso según los grupos. Se presentan de manera decreciente los usos de los ahorros descritos por los grupos. Esta información se tomó a partir de la información suministrada por 42 grupos.

Inversión	Descripción	N. de grupos que reportan	Porcentaje
1. Emprendimientos	Transformación de productos, comercialización y ventas, mejoramiento de unidades productivas, pequeñas empresas de recreación, manicura, venta de ropa, fotocopidora	37	86%
2. Estudio	Pago de matrículas en Universidad, compra de útiles y uniformes.	22	51%
3. Cultivos	Cultivo de maíz, cultivo de ornamentales, cultivo de plátano cachaco. Se destinan para alimentación de la familia o para vender o transformar	19	44%
4. Gastos de hogar	Compra de ropa, pago de impuestos y servicios públicos, compra de víveres y electrodomésticos	18	42%
5. Cría de animales	Compra y cría de pollos, ovejos, cerdos y gallinas.	16	37%
6. Libre inversión	No se especifica para qué es la inversión	13	30%
7. Salud	Gastos médicos: citas, exámenes y compra de medicamentos	8	19%
8. Capitalización	Solo para ahorrar para gastos o inversiones futuras	6	14%
9. Mejoramiento de vivienda	Construcción y reparación de viviendas, compra de materiales para construcción	5	12%
10. Transporte	Compra y reparación de motocicletas y bicicletas, Pago de seguros	5	12%
11. Pago de deudas	Abono a otras deudas. Retirar deudas del sistema bancario.	5	12%
12. Recreación	Viajes de turismo, fiestas.	3	7%

13. Tecnología	Compra de computadores y celulares	3	7%
14. Acción política: trabajo comunitario	Financiamiento de funcionamiento de grupos de veeduría (caso PDET) y trabajo comunitario	3	7%

Un elevado porcentaje de los grupos (86%) expresó que los ahorros se destinan a emprendimientos, más de la mitad de los grupos (51%) manifiestan apoyar asuntos relacionados con la educación de las personas, el 44% y el 37% de los grupos apoyan la producción de cultivos y cría de animales, respectivamente, por estar en la ruralidad y por desarrollar prácticas asociadas a sus medios de sustento. Se destaca además, el esfuerzo por producir con enfoques alternativos como agroecología y agricultura orgánica.

Se encontró que un 42% de los grupos destinan sus ahorros a gastos de hogar. Al inicio de este estudio se tenía como hipótesis inicial que esta fuera el tipo de actividades más apoyado por los grupos y no fue así, lo cual puede entenderse que los gastos urgentes, es decir los cotidianos como el pago de servicios, la compra de alimentos y vestuario, fueron relegados por otro tipo de inversiones que pueden ser consideradas estratégicas. Esto se explica en la formación suministrada desde el acompañamiento para que se haga inversión estratégica de los ahorros y también en que se fijaron en varios grupos, los objetivos prioritarios de los mismos.



8. El capital social. ¿la confianza es una inversión o es una ganancia?

El peso de las mujeres en los grupos de ahorros

“Somos buenas para pagar, también somos buenas para cobrar y para que ganemos todas y todos” dice Ligia Pamo de Balocá y perteneciente al grupo de ahorro de Palma Alta.

Cuando en los espacios de la sistematización se hizo la reflexión sobre esta frase de la señora Pamo, se puso en evidencia que esto es cierto y que en los grupos de ahorro las mujeres son muy visibles y ante todo protagonistas en este ejercicio de la Economía Solidaria. Y esa visibilidad y protagonismo no se reduce a la composición en los grupos puesto que 63 de cada 100 ahorradores son mujeres, o que el 85% de quienes realizan la función de coordinación de los grupos de ahorro, son las mujeres.

Se encontró además que:

1. Los grupos para que funcionen necesitan un mínimo de organización. La organización es constancia, disciplina, diálogo, persuasión, paciencia y ese manejo del grupo es una estrategia de autogobernarse, autorregularse y para ello las mujeres han sido determinantes.

2. El cuidado que se interioriza a los grupos es una estrategia orientada por mujeres. En el grupo de Coyaima dirigido por la gran guardiana de semillas, Claudina Loaiza, sacaron las gaseosas, jugos comerciales, galletas y productos ultraprocesados y también el icopor (poliestireno expandido). Tienen una clara decisión de dar cuidado a las personas y a la naturaleza. Y acordaron que debían hacer jugos con las frutas de cosecha y amasijos.



3. El uso de los recursos se equilibró gracias a las mujeres. En Planadas las mujeres mencionaron que en abundancia de las cosechas o de los buenos precios del café las ganancias se destinan a compra de motos y a consumo de licor, pero que en el grupo de ahorro se daba autocontrol del gasto y aparecían solicitudes muy ligadas a la familia, al bienestar de las mujeres que no han tenido dinero disponible para ellas. En los datos conseguidos en el año 2023 se encontró que el 26% de las mujeres rurales tienen problemas debido al humo de los fogones y que el ahorro debe por ejemplo acompañar cambios en las cocinas como lo propone el Fondo Rotatorio Comunitario del Sur del Tolima con las estufas ahorradoras.

4. La educación entró a ser considerada una inversión comunitaria y una forma de transformar las condiciones de las comunidades. En Yacó Molana, las mujeres jóvenes indígenas prestan para sus estudios y sobre todo las mantiene vinculadas al territorio y el Fondo Crediánimas puso como objetivo el apoyo a la formación de niñas, niños y jóvenes.

5. ¿Porque sienten y expresan orgullo con sus grupos de ahorro? En todos los grupos de ahorro rurales se encontró un alto sentido de orgullo. Nubia Colo, promotora y acompañante de esta estrategia explica que efectivamente todos los grupos arrancan con desconfianza puesto que el dinero es lo más delicado para manejar, pero una vez empiezan a ser constantes con el ahorro y están llegando a los encuentros donde se comparte, se respeta, se tiene en cuenta a las personas; el dinero termina siendo un pretexto y finalmente se tiene un capital más poderoso que es la suma de los intereses comunitarios y afectivos de las personas: el capital social. Y son las mujeres quienes ponen mayor interés en ser guardianas de ese capital. *“Es muy bonito el compartir de fin de año, porque se hacen fiestas con mucha comida, con mucha generosidad y entrega para festejar la amistad, para celebrar que se trabaja juntos y juntas, para sentir que se tiene una victoria de vida donde el dinero ya no humilla a las mujeres”*



Entendiendo que es poner en el centro la vida y las personas.

Soy orgullosamente campesina, empieza diciendo Florencia Murcia de la Asociación de mujeres campesinas, agua, vida y esperanza - Asomucavye de Planadas, Tolima.

Yo llegué a los grupos de ahorro en dos momentos: Al inicio arrancamos “el grupo” porque nos pareció una idea muy buena para ahorrar; pero cuando salí a hacer los recorridos para que se promulgara la ley 2071 de 2020 y luego para socializarla, porque nos tocó hacerlo sólo a los campesinos gracias al apoyo de la Procuraduría, la Contraloría y Grupo Semillas; me encontré con un hecho que me movió el piso y ahí entendí que el ahorro comunitario no era solo un grupo, sino también una herramienta contra la injusticia, contra el crimen capitalista del sistema bancario y contra el daño a los tejidos sociales y la naturaleza misma.

En San Adolfo, un corregimiento de Acevedo-Huila, muchos campesinos se endeudaron ante el banco. Al perderse la producción por las plagas y por los bajos precios una mujer de allí se suicidó ante el acoso de los bancos por atrasarse en los pagos y supuso, según cuentan personas cercanas que dijo que se suicidaría para salvar la finca para que les quedara a sus hijitos. Perdió su vida y sus hijitos perdieron la finca. El banco arrasó con todo y sus familiares quedaron con la deuda. Eso me dio mucho dolor y por donde ando le digo a las comunidades: Hagan su propio sistema de ahorro y no confíen en los bancos. Fue ahí, en ese segundo momento me hizo tomar conciencia de que no era un grupito de ahorro, sino una alternativa porque como campesinado hemos caído en una trampa llamada crédito que está diseñada para favorecer a los bancos y frente a esto los grupos de ahorro son un camino de vida, de esperanza, de confianza.

“Absalón Arias, Nilson Rojas, Lázaro, Jaime Torres y otros campesinos y campesinas pusieron el dedo en la llaga cuando hablaron y dijeron de manera clara que el sistema bancario, concretamente el Banco Agrario y los otros bancos y cooperativas financieras habían desencadenado un sistema abusivo, violador y sistemático en contra del campesinado a través del crédito. Y que el Estado colombiano, no solo lo permitía sino también que lo toleraba cuando “seguían colocando” dinero como indicador de gestión de manera irresponsable financiando proyectos no viables, reforzando la compra de venenos, no teniendo en cuenta el cambio y la variabilidad climática, la importación masiva de alimentos y el estado de las vías. Y mucho menos, las condiciones de comercialización y precios, puesto que la mayoría de los campesinos estaban a la deriva y sin tener acceso a políticas reales y concretas en tasas de interés, acción frente al cambio climático, organización comunitaria para la comercialización, por ejemplo.

Entendimos como el gobierno les paga los créditos de los campesinos a los bancos a través de Finagro y como los bancos les venden las deudas a personas y empresas que compran carteras, que son como buitres. Escuché algo que pensé que sólo me pasaba a mí: las llamadas a las 10 y 11 de la noche y hasta en domingos a la hora de misa, llenas de acoso y amenazas.

Lo peor es que de tajo se les negaba la condición de campesinos y se había arrastrado un relato artificial y dañino que se basaba en que los campesinos son simplemente empresarios de campo, usuarios, beneficiarios, jefe de unidad productiva. Eso suena bonito, pero era una trampa para endeudar al campesinado y amarrarlo a intermediarios y operadores

de los proyectos del Ministerio de Agricultura que, basados en la maravillosa idea de la asociatividad, les pone trabas y los pone a producir para partes más fuertes de las llamadas cadenas como ha pasado con el aguacate, el café, las frutas. Esa idea puesta por los gobiernos nos llevó a asumir que nuestro fracaso era nuestra responsabilidad y que el Estado estaba para asegurar socios y mercados, dejando atrás las obligaciones legales, los derechos.

Un Grupo de ahorro y crédito es una manera para zafarnos no solo del pagadiario, sino también de los bancos, porque unos ilegales y otros legales, nos tratan como delincuentes. Son abusos que existen actualmente en Colombia y que se acercan más al crimen que a la solución del acceso al crédito. Aprovecho para agradecer a campesinos de a pie que, sin tanto ruido, sacamos adelante la ley 2071 de 2020 y en especial, honrar la memoria de Edilia Mendoza Roa, quien con amor y experiencia nos acompañó para que la ley hiciera una quita de capital de deuda adicional del 5% para las deudas de las mujeres



El ahorro del arroz: una cadena de solidaridad entre madres.

María José Ordoñez Cortés es del corregimiento de La Balsa en el municipio de Buenos Aires, Cauca. Desde niña siempre estuvo activa, articulándose a procesos artísticos de su comunidad. Y es en esos procesos que conoce a la Organización Juvenil para el Desarrollo Comunitario (ORJUDEC). Con quienes vuelve a integrarse en el 2019, después de retirarse para atender las responsabilidades con su familia, a través de la creación del primer grupo de ahorro en su corregimiento que busca fortalecer el relacionamiento con las madres de los jóvenes, siendo ella ya una madre.

Son 19 madres, un grupo de mujeres llenas de talentos y habilidades diversas. Unas cantan, otras bailan, trabajan el campo, cocinan, cuidan de sus familias y sus comunidades y como María José algunas tienen fortalezas para relacionarse, hablar en público y generar transformaciones políticas en sus vidas y territorios: “cada una es un mundo”.

El cierre de la carretera a Santander de Quilichao, el incremento del precio de los alimentos, el aumento del desempleo, fueron dificultades que tuvieron que enfrentar las familias, la comunidad y los integrantes del grupo Iniciativa del ahorro etnocomunitario No. 1 Desarrollo y Oportunidad en el tiempo de la pandemia del Covid y el del paro nacional.

Estas problemáticas profundizaron las problemáticas asociadas al hambre y a la escasez de

alimentos. Y, ¿Qué hacer ante la amenaza del hambre y la falta de arroz? “Porque para nuestra comunidad, no tener arroz es estar muy mal”. “Pues, la creatividad y la solidaridad fueron la respuesta”. Creamos entonces una cadena de solidaridad en la que cada una se comprometía a traer a cada reunión del grupo de ahorro dos libras de arroz y dos mil pesos para comprar aceite, además de los compromisos directamente relacionados con el ahorro. Así entonces, decidieron que se rotarían por familias para recibir la totalidad del aporte, dando prioridad a aquellas familias con mayor necesidad.

Esto no solo se convirtió en una estrategia de atención a la crisis, sino que después de tres años se ha convertido también en una estrategia de ahorro y planificación de los recursos, pues ya sabiendo en que momento van a recibir el aporte de 38 libras de arroz y los 38 mil pesos, pueden redistribuir y planificar sus recursos para otro tipo de alimentos y así fortalecer la alimentación de sus familias.

Maria José asegura que la mayoría de las “mamitas” trabajan como jornaleras en el campo y que su pago diario es equivalente a la cantidad de arroz que deben comprar para la sobrevivencia de sus familias, por lo que recibir periódicamente este aporte contribuye a la economía familiar.

Nota: Estas mismas mujeres, organizaron una acción que marcó un reto para muchos otros grupos de ahorro. Organizaron una estrategia para ir a conocer el mar, juntas. Lo lograron, y fue así que se fueron con todos los gastos pagos hasta Santa Marta en avión. Fue un hito en sus vidas y fue un hito en los procesos organizativos del norte del Cauca.

La perspectiva étnica y cultural.

Una de las investigaciones de la Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Lame en el sur del Tolima en 2014 desarrollada por Rubiano Alape, basada en un análisis de las líneas de crédito¹ para entender porque los indígenas de Coyaima no tenían acceso al crédito bancario, evidenció que:

1. “Los bancos en Coyaima, han dispuesto de manera restringida líneas de crédito para pequeños productores, similares al resto de la geografía nacional. En caso de ser aprobados los créditos, prestan cuantías pequeñas que no superan los 10 millones de pesos, bajo el supuesto de evitar riesgos financieros del no pago, por ser comunidades indígenas. Existen muchos casos de experiencias rentables que buscan créditos y que pueden responder de modo responsable.
2. Las estrategias de solicitud de créditos son poco flexibles, principalmente en la documentación requerida. El tiempo requerido supera 1 jornal semanal durante el trámite.
3. Los negocios de las mujeres, como la venta de hortalizas, artesanías y chicha, por ejemplo, que son exitosos, no son tenidos en cuenta como una línea de crédito. Estos pequeños negocios son lo que activan la economía local en varias comunidades.
4. El estado colombiano debe implementar líneas financieras y subsidios especiales que permitan el desarrollo de proyectos productivos locales, desde una perspectiva de reconocimiento y respeto de la identidad cultural indígena. Son deseables trámites sencillos y rápidos en el tiempo, debido a que los actuales son muy dispendiosos e impiden el acceso masivo. Esto

¹ Posibilidades de acceso a programas de crédito presentes en el territorio pijao: ventajas, problemas y oportunidades Rubiano Alape Capera. Resguardo Indígena Chenche Zaragoza Coyaima-Tolima. disponible en <https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/escuela-territorial-y-agroecologica-manuel-quintn-lame-2014.pdf>



tendría un impacto económico y social importante”

Esta situación fue tomada en cuenta en el diseño de la estrategia de grupos de ahorro y crédito promovidos por Grupo Semillas, porque existen barreras que afectan diferencialmente a los pueblos indígenas y aún más a las mujeres y jóvenes indígenas. Así mismo, en el norte del Cauca, las mujeres de Buenos Aires, expresaban que para ellas no era fácil acceder al crédito convencional por razones relacionadas con las actividades económicas que no son constantes en el tiempo (la minería y los ciclos de cosecha), los bancos consideran que las mujeres no tienen ingresos propios y no se valoran adecuadamente las propuestas de economía popular.

En un estudio realizado por Asobancaria² en mayo de 2024, resalta que “los pueblos indígenas con tradiciones culturales centradas en el bienestar colectivo ofrecen una oportunidad para explorar enfoques colaborativos, promoviendo la inclusión financiera y la participación equitativa y eso se centra en tres grandes fortalezas: 1) Solidaridad y reciprocidad, 2) Organización comunitaria y 3) Adaptación y resiliencia.

Los grupos de ahorro también refuerzan identidades y favorecen la articulación con luchas propias relacionadas con derechos colectivos de las comunidades afrodescendientes. En el norte del Cauca en los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada, Guachené, Padilla y Caloto, las comunidades y organizaciones afrodescendientes han integrado una gran acción política que es enriquecida desde los grupos de ahorro. Existe un ejercicio muy valioso de cohesión organizativa y acción política desde el Comité de Incidencia para la defensa del territorio

2 Disponible en <https://www.asobancaria.com/wp-content/uploads/2024/05/1425-BE-2.pdf>

norteafrocaucano. Tienen un grupo de ahorro y manifiestan que desde ese grupo se aprenden reglas para la vida, se cuidan las partes claves del proceso que son las personas y los acuerdos y también se pone en discusión los intereses de distintas personas y organizaciones, orientando al bien común como meta. Cada año, el cierre del grupo de ahorro y crédito es a la vez la evaluación del proceso, el cual también es una acción de cuidado y de compromiso.

El fondo de solidaridad.

El fondo de solidaridad es un aporte fijo de dinero que cada persona entrega al grupo y no es reembolsable. Los aportes a este fondo oscilaron entre 1000 a 2000 pesos por persona y se recolectó \$ 17.177.900 de acuerdo con la información brindada por los grupos que reportaron.

Además de poner en presente la solidaridad y ser usado como apoyo concreto cuando una de las personas del grupo enfrenta alguna calamidad como muerte de seres cercanos, enfermedades y a accidentes graves e incluso para apoyar temas de cuidado, es usado también en la actividad de integración grupal de final de período. Es decir, cuando cierran y liquidan el ciclo de ahorro y crédito, toman este fondo y lo destinan a actividades como los paseos, almuerzos, bailes. Esto refuerza la identidad del grupo y su sentido de pertenencia.

Encontramos dos casos muy llamativos acerca del uso alternativo del Fondo: El de la Quinta Cohorte de la Escuela Territorial y Agroecológica Manuel Quintín Mojaró que se denomina Fondo Socioambiental y tiene una función de usarse en situaciones de crisis socioambiental en el territorio del sur del Tolima y de permitir que se pueda articular a iniciativas locales a favor del ambiente y el de la Asociación de mujeres campesinas Agua, Vida y Esperanza, que acordó convertir el Fondo Solidario en la estrategia para solucionar los temas de acceso a la salud de la comunidad y que se propusieron capitalizarlo para tener recursos disponibles al momento de requerir traslado médico, acompañamiento a pacientes, compra de medicamentos. Esto debido a que es una comunidad rural con problemas de acceso a la salud.



9. Aprendizajes

Los grupos de ahorro han brindado una posibilidad de articulación entre procesos y entre agendas, al interior de los procesos, no solo para el Grupo Semillas, sino también para las organizaciones locales.

Desde el inicio, se identificó que esta estrategia dialogaba fácilmente con las otras estrategias que se habían concertado para el trabajo en los territorios donde acompaña Grupo Semillas.



En primer lugar, se articularon los grupos de ahorro a las estrategias de economía solidaria que se venían impulsando desde años atrás. Es decir, se aprovechó la experiencia conseguida en el tema de créditos que se tenía con los Fondos Rotatorios del sur del Tolima (Focost) y el norte del Cauca, las iniciativas de transformación y comercialización, los trueques de productos y conocimientos y la participación en mercados.

Se identificó también el potencial de los grupos para elevar el protagonismo y el reconocimiento al saber de las mujeres, la posibilidad de ahorrar de manera adecuada y usar para sí mismas los recursos. Los múltiples proyectos de las mujeres fueron hechos realidad gracias a los grupos de ahorro.

La producción agrícola y pecuaria se mejoró y se articuló al trabajo desde las agroecologías

y los sistemas de producción tradicionales. Desde el acompañamiento hubo que realizar ajustes tecnológicos y mediaciones con sistemas artesanales y mixtos de producción como la cría de pollos de razas comerciales con alimentos caseros balanceados usando materias primas locales y de calidad. También se observó que varias familias, por ejemplo, pueden comprar herramientas y equipos más costosos como las guadañas, las picadoras y financiar la construcción de instalaciones agropecuarias.

Algunas organizaciones aprovecharon el potencial de los grupos de ahorro para integrar acciones políticas en torno a los derechos de las mujeres y del campesinado como ha pasado con Asomucavye, la Asociación de mujeres campesinas Agua, Vida y Esperanza de Planadas, Tolima que asumió un papel claro para frenar los abusos del sistema bancario con los campesinos, mientras impulsaba los grupos de ahorro entre las mismas comunidades afectadas. También vale la pena resaltar como los grupos de ahorro de Palocabildo y Falan enmarcan sus acciones de Economía Solidaria en clave de la defensa del territorio frente a la arremetida de las empresas mineras por despojar al campesinado de sus medios de vida dignos, del agua, de la vocación agrícola de sus territorios, en donde sus vidas e integridad entran en riesgo con los proyectos extractivistas.

El Grupo de ahorro más antiguo del Cauca alimentó también la acción política desde el Comité por la defensa del territorio norteafracaucano y ha consolidado la unión entre las personas que desarrollan un trabajo exigente para contener los impactos de la minería de arcilla, la agroindustria y la industrialización sin perspectiva de desarrollo local en esta región del país.

También se tuvo conciencia de que los grupos podían atender a la solución de problemas y necesidades familiares en salud, recreación y otros. Se habló de entender el valor del dinero en clave del consumo y la realización de bienestar de las personas. Se han visto experiencias muy valiosas como la inversión en descanso y en cumplir sueños como conocer el mar por las mujeres de Buenos Aires en el Cauca y la ampliación del fondo de solidaridad en Asomucavye, Planadas.

Otros grupos enmarcan los objetivos desde su ahorro a la acción ambiental. El fondo de la Quinta Cohorte de la Escuela Manuel Quintín Lame es un ejemplo de ello y en general los fondos rurales de Natagaima, Coyaima y Ortega, privilegian inversiones relacionadas con la cosecha del agua, la producción de alimentos que respete la vida, la naturaleza, las semillas criollas.

Las experiencias y aprendizajes directos muestran que los grupos más pequeños y presenciales, permiten construir estrategias más duraderas y de largo plazo. El encuentro es muy importante porque aporta directamente a la construcción de lazos, a la formación de la conciencia colectiva. Los grupos más grandes y virtuales, en contraste, tienen retos más altos para su gobernabilidad y les implica más desgaste tomar decisiones, o deben delegarlas.

Algunos de los grupos de ahorro y crédito han tomado el nombre de Fondo y esto es considerado como un ejercicio basado en la confianza y en la organización que consiste en una transición de un grupo temporal a un grupo que dure más tiempo y por lo tanto se fijan objetivos y criterios a mediano y largo plazo, se abren los tiempos de préstamo a más tiempo y mayor cantidad y dejan un porcentaje de lo ahorrado cada año.



10. Conclusiones

En este ejercicio pudimos encontrar con claridad distintas conclusiones:

1. Los grupos de ahorro acompañados por Grupo Semillas y la Cooperativa Coosaviunidos hacen parte de una acción concreta, real y positivamente transformadora en la vida de las personas, comunidades, procesos y organizaciones en 6 zonas de Colombia. Esto lo consideramos como parte de las economías sociales y solidarias y en el caso de las comunidades y organizaciones acompañadas, ha sido clave su papel en varios campos:

- 1) Brinda oportunidades de acceso al dinero, a las personas que han sido excluidas del sistema financiero.
- 2) Eleva el nivel de organización y de apoyo entre las personas y las comunidades. Hace que las personas se articulen a otro nivel, el de la acción colectiva.
- 3) Impacta favorablemente la calidad de vida de las personas.
- 4) Favorece la integración a otras estrategias para construir territorios en paz y dignos para las comunidades y sus planes.
- 5) Brinda espacios de calidad de tiempo, de construcción de redes de afecto y de cuidado.
- 6) Aporta a otras transformaciones del territorio. Muchos de los proyectos denominados Mejoramiento de las unidades productivas, constituyen la aplicación de estrategias, principios y prácticas de la agroecología, los sistemas productivos propios, la permacultura, la agricultura orgánica.
- 7) Reduce las vulnerabilidades ante los eventos que amenazan las comunidades. En distintos municipios donde operan los pagadiario o gota a gota, ha sacado a familias y comunidades enteras de esta práctica. En momentos de sequías o de incendios, por ejemplo, los fondos de solidaridad entran a apoyar o a proponer soluciones.

2. La construcción de capital social es una gran ganancia. Se tiene claro cómo medir la rentabilidad del ahorro y su uso, pero no tenemos claro cómo se mide la confianza, el apoyo, la solidaridad que están ahí y crecen. Son logros reales que la mayoría de las personas lo destacan.

Eso está resaltado en todos los grupos y como dice Circe Peralta de México, es lo que hace resonar algo dentro de las personas. Las personas se sienten importantes y hacen sentir lo mismo a otras y lo demuestran a la hora de escoger el nombre del grupo e incluso modificarlo.

En una cantidad importante de grupos se encontró que otras personas compran acciones a personas del grupo que no tenían dinero. También se prestan dinero entre las personas para no incumplir con el grupo y para hacer los refrigerios. Otras personas prestan dinero y asumen la responsabilidad de pagarlo, pero lo facilitan a otras que lo necesitan. En fin, son muchos casos que muestran que se tiene ante todo un tejido de personas que se apoyan, se cuidan, se quieren.

3. El refrigerio en los grupos de ahorro se planteó como una acción para recolectar dinero

adicional y darle rentabilidad al ahorro, pero se encontró que esta actividad se tornó en algo más estratégico porque alcanza a cuestionar las prácticas de alimentación dañina, el uso de los plásticos e icopor y da realce y mérito a los alimentos producidos localmente.

También puso en evidencia que las comunidades con el alimento construyen fraternidad y movilizan acciones sencillas y discretas para apoyar a quienes tienen dificultades para acceder al alimento. Una cantidad significativa de grupos, especialmente los presenciales, manifestaron que el refrigerio obligó a discutir acuerdos para consumir alimentos, sanos y propios y también reflexionar sobre los roles de hombres y mujeres en la preparación de alimentos. Los jóvenes y las niñas y niños, aprenden a preparar alimentos sencillos y sabrosos.

4. El ahorro como acción política. Asuntos como el pagadario o el abuso de los bancos, se volvieron comunes en Colombia y eso no debe ser así. Millones de personas necesitan recursos, incluso en pequeñas cantidades y se les quita el derecho a acceder a ellos, llevándoles a enfrentar situaciones de mucho riesgo para sus vidas e integridad. Se ha entendido a través de los grupos de ahorro como la exclusión financiera castiga a las personas que más necesitan recurso y que eso tiene que ver con la forma como se diseñan los bancos, los estados.

Con los campesinos afectados por las deudas contraídas para atender sus cosechas y que se involucraron en los grupos de ahorro se dio además un ejercicio adicional que derivó en la expedición de la ley 2071 de 2020 con la que se pudo detener en parte, los abusos del sistema bancario.

5. Primero se crea el capital social y seguidamente el capital financiero. Los grupos en general han expresado que más determinante que el dinero, fue el hecho de sentar acuerdos sencillos que le dieran lugar a la confianza y a la solidaridad.

6. Los grupos de ahorro son mucho más que un desvare. Llama la atención el uso que le están dando los asociados a sus ahorros, que en mucho de los casos atienden a líneas estratégicas.

Fue también muy positivo encontrar que con los ahorros las personas accedan a tecnología, a mejoramiento de vivienda, a recreación. Muy destacable fue encontrar que algunos grupos se conformaron para contar con recursos para ejercer su acción política.



11. Recomendaciones

Los grupos de ahorro y crédito se constituyen también en un gran desafío para las comunidades y para las instituciones que las acompañamos por distintas razones como el agotamiento de ahorrar sin tener propósitos claros, los riesgos por inseguridad, el debilitamiento en la construcción de confianza, la incertidumbre económica que enfrenta el país. No obstante, se parte de entender que los grupos de ahorro y crédito son una fortaleza y un capital y en ese sentido las recomendaciones que hemos recogido las sintetizamos así:

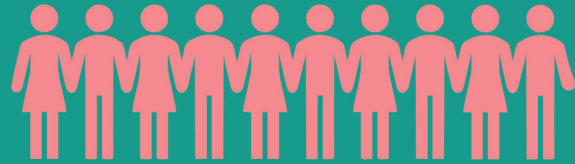
1. Crear una estrategia más amplia que fortalezca los procesos de grupos de ahorro y que contribuya a consolidar el impacto más allá que el ahorro. En ese sentido es clave acompañar a los grupos para que fijen objetivos a largo plazo.
2. Uno de los retos pendientes es como consolidar la relación entre grupos. A nivel interno los grupos tienen una excelente comunicación y colaboración, pero no pasa lo mismo entre los grupos. Es clave que se armen alianzas y redes entre ellos.
3. No desestimar los pequeños grupos, porque definitivamente construyen comunidad. Sin embargo, es clave que se genere acción conjunta entre los pequeños grupos, como por ejemplo el vínculo pedagógico en las escuelas rurales.
4. Se recomienda preguntar a los grupos como han funcionado su estrategia para tener un mejor rendimiento.
5. Tener videos didácticos tanto para crear nuevos grupos de ahorro, como para aportar al análisis y trabajo de fortalecimiento de los grupos ya constituidos.
6. Si se requiere ajustar y usar la plataforma ECOSOL para subir la información, para brindar reportes más sencillos y para no depender a futuro en una mejor gestión de los grupos.
7. Los grupos de ahorro mejor consolidados pueden iniciar procesos de formación en temas técnicos y de desarrollo humano, tanto para sus propios asociados como para otros procesos y organizaciones.



Economía social y solidaria



Una economía local basada en derechos,
es un camino posible
para la vida digna de las personas

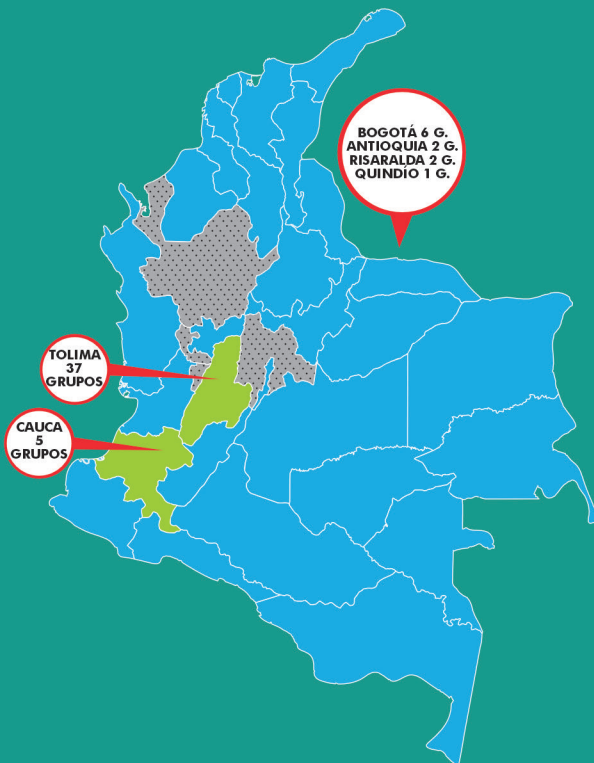


Una de las estrategias de la Economía Social y Solidaria son los grupos de ahorro y crédito. Esta iniciativa inicia en 2016 y le ha hecho frente al gota a gota y los costosos préstamos del sector financiero.



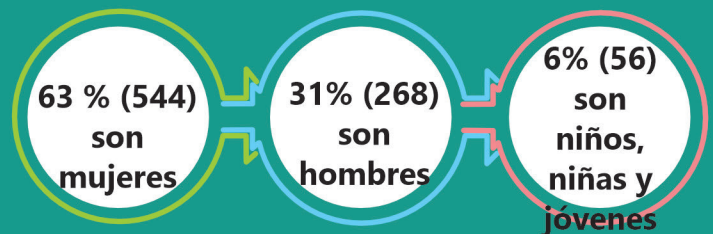
Los grupos de ahorro y crédito son una herramienta financiera para las transformaciones sociales y productivas que fortalecen las comunidades locales y la acción de las mujeres, niñas, niños y adultos excluidos del acceso al dinero.

En el año 2023 se conformaron
53 GRUPOS DE AHORRO
muchos de ellos llevan más de 4 años de trabajo continuo



868 PERSONAS

hacen parte de este modelo estratégico
para acceder a fondos comunitarios propios



Con la información completa suministrada por 39 grupos de ahorro, nos encontramos que:

- Se ahorraron **\$552.965.775** millones de pesos
- Se prestaron **\$553.669.220** millones de pesos.
- Se financiaron **909** emprendimientos.

El promedio ahorrado por persona fue de **\$610.000** pesos.



Los cambios, como las construcciones, se cimientan en las bases, en lo local.

Aportamos a la transformación de Colombia y estamos concentrados en propuestas económicas que pongan en el centro las personas y su dignidad.



GRUPOS DE AHORRO
SOLIDARIOS DEL SUR DEL TOLIMA





GRUPOS DE AHORRO COMUNITARIOS

